

Susana Alicia Salceda (1946-2024)



Fotografía de Susana tomada por el Dr. Hilton Drube. Campaña arqueológica en la localidad de "El Quebracho", provincia de Formosa, en Mayo de 2014.

Susana Alicia Salceda es una reconocida antropóloga bióloga argentina que falleció el 20 de septiembre del 2024 en la ciudad de La Plata. Nacida el 5 de diciembre de 1946 en Tandil, provincia de Buenos Aires, Susana se mudó en 1965 a La Plata para iniciar sus estudios universitarios. En 1970, obtuvo el título de Licenciada en Antropología en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (FCNyM-UNLP), con una tesis sobre dermatoglifos denominada *"Diseños dermatoglíficos digitales en una población supuestamente normal de la ciudad de La Plata"*, dirigida por la Profesora Lilia Chávez de Azcona, quien se convertiría en su mentora. En 1984, obtuvo el título de Doctora en Ciencias Naturales en la misma ins-

titución, con una tesis titulada *"Diagnóstico antropológico de los restos óseos humanos aborígenes de Pampa Grande (Guachipas-Salta) y su integración en el cuadro taxonómico racial de la República Argentina"*, bajo la dirección del Dr. Alberto Marcellino.

Su carrera como docente comenzó en 1971, en la Cátedra "Antropología Física" de la FCNyM-UNLP, y se extendió de manera ininterrumpida hasta su jubilación, alcanzando el cargo de Profesora Titular en la materia "Métodos y Técnicas de la Investigación Antropobiológica". En los últimos veinte años también se desempeñó como profesora de posgrado en la materia "Metodología de la Investigación Científica" en la Universidad Nacional de Catamarca. Su carrera en la investigación tuvo sus inicios en 1979 como Becaria Doctoral del CONICET, y en 1981 ingresó a la Carrera de Investigador de CONICET, donde mantuvo su cargo hasta su último día como Investigadora Principal de dicha institución.

Su compromiso con la Universidad Pública se vio asimismo reflejado en su activa participación en la gestión Universitaria. En este sentido, participó como Miembro titular de la Asamblea Universitaria y del Consejo Académico normalizador con el regreso de la democracia, como representante de la FCNyM en la Universidad Nacional de La Plata, a mediados de la década del '80. Además, participó como Consejera Académica e integrante de numerosas comisiones asesoras. Susana tuvo una activa participación en la gestión de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires durante finales de 1980 y comienzos de 1990 y, durante los últimos años de su vida profesional formó parte del Comité Académico del Doctorado en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Catamarca.

Su vida familiar fue igualmente plena. Compartió muchos años de su vida junto a su compañero "Guchi", con quien tuvo tres hijos. Durante los últimos 20 años, disfrutó enormemente de su rol como abuela, siendo una parte fundamental en la vida de cada uno de sus 6 nietos.

En cuanto a su vida profesional, al finalizar sus estudios, Susana ingresó al Laboratorio de la Dra. Azcona en el Museo de La Plata, donde se desempeñó durante toda su trayectoria académica, y ocupó el cargo de Jefa de la División Antropología entre 2014 y 2022. Su nombre estuvo indisolublemente ligado a la Antropología Forense, colaborando con diversas instituciones de seguridad y justicia en la realización de más de un centenar de pericias durante los últimos 35 años de su vida profesional.

El Museo fue mucho más que su lugar de trabajo; fue su espacio de encuentro y crecimiento personal. A pesar de haber ocupado el cargo de Jefa de División durante casi una década, nunca dejó de estar presente en su laboratorio, su verdadero hogar profesional. Susana convirtió el “patio” del Museo en un lugar neurálgico donde se convocaban espontáneamente técnicos, colegas, jefes de división, estudiantes, familiares y amigos. Allí se celebraban reuniones profesionales, se planificaban campañas y hasta festejos de fin de año, siempre con la calidez y el entusiasmo que la caracterizaban.

Susana creía firmemente que la Antropología era una sola, y fue una firme defensora del trabajo conjunto entre bioantropólogos, arqueólogos y antropólogos sociales, promoviendo el intercambio de conocimientos y la colaboración interdisciplinaria. Lideró numerosos proyectos de investigación, muchos de ellos enfocados en la formación de recursos humanos en diversas provincias del país, incluyendo Catamarca, Chaco, Formosa, Santiago del Estero y Buenos Aires.

Durante la década de 1980, sus investigaciones se enfocaron en el análisis cuantitativo y multivariado de la morfología ósea. En ese período, trabajó estrechamente con la Dra. Graciela Méndez y estableció una colaboración con el Dr. Jorge Crisci, impulsando el uso innovador de la informática en las Ciencias Naturales. Esta etapa marcó el comienzo de una nueva era en el análisis antropológico, integrando las nuevas tecnologías para mejorar la calidad de los resultados en los procesos de investigación.

Los estudios desarrollados en dos regiones geográficas del país ejemplifican el carácter interdisciplinario de sus proyectos. Entre 1995 y 2005, Susana centró su trabajo en Azampay, en el Departamento Belén, provincia de Catamarca, junto a las Dras. Carlota Sempé y Marta Maffia, con quienes organizaba viajes de campaña periódicos como parte programática de sus materias de grado. Los viajes realizados por los alumnos de la carrera en este contexto fueron vividos como una verdadera escuela de campo antropológica. Como fruto de esta investigación, se publicó el libro *Azampay: presente y pasado de un pueblito catamarqueño: antología de estudios antropológicos*, que consolidó su enfoque multidisciplinario y su compromiso con la antropología aplicada.

A partir de 1997, sus investigaciones se enfocaron principalmente en la región chaqueña (en las provincias de Chaco, Formosa, el este de Salta y parte de Santiago del Estero). Junto al Lic. Horacio Calandra, su incansable compañero de trabajo, comenzaron un proyecto de estudio en el Gran Chaco Argentino, el cual fue continuado en los últimos años por su discípulo, el Dr. Guillermo Lamenza. Estos proyectos, tanto en Catamarca como en el Chaco, se inscriben en lo que podría denominarse *Antropología Pública*, un enfoque que pone el conocimiento científico al servicio de las comunidades locales, promoviendo su desarrollo y bienestar. Su pasión por la investigación la llevó a documentar la riqueza cultural y biológica de estas regiones, siempre con un enfoque riguroso y comprometido con las realidades sociales y científicas.

Es necesario resaltar los vínculos que Susana logró establecer con las comunidades indígenas de estas provincias. En un contexto en que la antropología en Argentina se debatía entre el mantenimiento de un paradigma obsoleto y la corrección política sin compromiso profesional, Susana se destacó por su enfoque científico, pero al mismo

tiempo profundamente humanista. Además de su sistemático trabajo de campo, fue una ferviente defensora de los derechos de los pueblos originarios. A lo largo de su carrera trabajó incansablemente para visibilizar y proteger las culturas y tradiciones de estas comunidades, promoviendo el respeto por su patrimonio y contribuyendo a la construcción de un futuro más justo y equitativo.

Un ejemplo claro de su compromiso social fue la excavación del antiguo cementerio de la Misión Esteros, en la provincia de Formosa, cuyo objetivo era demostrar la pertenencia ancestral de las tierras reclamadas por la población wichí *Awfenché* (Pajarito), contribuyendo así al reclamo y la devolución de tierras a esta comunidad. Asimismo, el descubrimiento y la excavación de un espacio funerario en la localidad El Quebracho (Formosa), cerca del río Pilcomayo, permitió a la población local recuperar su identidad grupal, conectando su historia actual con sus raíces ancestrales, mucho más allá de los relatos etnológicos tradicionales.

En 2005, su visión y dedicación dieron origen a la conformación de la *Colección Osteológica Dr. Rómulo Lambre*, una muestra que al día de hoy se ha convertido en una referencia nacional e internacional para la validación de métodos en la Antropología Forense. Dicha colección, junto a la posterior creación del *Laboratorio de Investigaciones en Ciencias Forenses (LICIF)* de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP fueron proyectos que en sus primeros días parecían prácticamente inalcanzables, pero que hoy son una realidad consolidada.

A lo largo de su vida, Susana formó y lideró equipos de trabajo en múltiples partes del país, dejando un legado invaluable tanto en el ámbito académico como en las comunidades con las que colaboró, y en las generaciones de estudiantes y colegas que la conocieron y trabajaron a su lado. En la “cocina” de nuestro trabajo, Susana nos enseñó que la alegría y el buen humor son esenciales para superar cualquier desafío. A pesar de los obstáculos, ella sabía cómo transmitir una energía positiva que, con empatía y afecto, nos permitió enfrentar las dificultades, compartir nuestras dudas, alegrías y frustraciones. Su apoyo incondicional dejó una huella imborrable en cada uno de nosotros.

Su trayectoria académica no estuvo exenta de controversias y disputas. Con un carácter confrontativo y visceral, Susana no dudaba en defender sus ideas y convicciones, lo que en ocasiones la llevó a rupturas y fricciones. Sin embargo, más allá de las tensiones, siempre prevaleció su amor por la ciencia, su alegría de vivir y su incansable energía. Para todos nosotros, la Dra. Salceda, “Su”, será siempre recordada por su incansable energía y compromiso con la Universidad y con la formación de nuevas generaciones de científicos. Su ausencia se sentirá profundamente, pero su espíritu y sus contribuciones perdurarán en todos aquellos que tuvimos el privilegio de conocerla.

 Marcos Plischuk^{1,2} |  Rocío García Mancuso^{1,2} |  Bárbara Desántolo¹

1) Laboratorio de Investigaciones en Ciencias Forenses (LICIF), Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. **2)** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.